



SIGUIENDO EL CONFLICTO: hechos y análisis de la semana

Febrero 2 – Febrero 9, 2005

Número 1

¿Contraofensiva de las FARC?

La semana se caracterizó por una repentina ofensiva de las FARC en el sur occidente del país. Los principales hechos fueron:

- La fuga de 21 presos de la cárcel Picalaña en Ibagué, la mayoría miembros de las FARC, entre ellos un experimentado mando del Frente 21 (enero 28).
- El ataque al puesto de infantes de marina en Iscuandé (febrero 1), una población en el litoral pacífico, a orillas del río del mismo nombre y parte del estuario que forman los ríos Sanquiango, Tapaje, Guapí entre los departamentos de Nariño y Cauca. Se trata de una de las principales salidas de droga y entrada de insumos químicos al país. La Armada había colocado allí un puesto (30 infantes regulares y 30 infantes campesinos) que depende de la Brigada II (Buenaventura), como parte del programa de infantes campesinos. El frente 29 de las FARC atacó a las 2:40 a.m. con una fuerza de al menos 100 hombres. Cuatro disparos de mortero destruyeron el puesto. Según la Armada, 15 murieron y 12 quedaron gravemente heridos. Dos horas más tarde llegaron refuerzos y apoyo aéreo.
- Al mismo frente se le atribuye el asesinato, dos días más tarde (febrero 3), de cuatro civiles en el municipio de Barbacoas (Nariño), ubicado sobre el río Telembí, que desemboca también en el océano Pacífico.
- Cuatro días después (febrero 7), nuevamente en Nariño, las FARC instalaron tres retenes en la vía que comunica a Pasto con el puerto de Tumaco. Diez vehículos fueron incendiados.
- En el vecino departamento de Putumayo una patrulla militar del Batallón 27 fue emboscada a su paso por un puente vehicular que une las poblaciones de Puerto Asís y Santa Ana. Un civil y ocho militares murieron (2 de febrero).
- Combates en zona rural de Mutatá (Antioquia), en la región de Urabá, dejaban hasta hoy un balance de un oficial, 16 soldados y 11 guerrilleros muertos. Según confirmaron las Fuerzas Militares, ocho soldados están desaparecidos. Los soldados pertenecían al Batallón Voltígeros de la Brigada XVII con sede en Dabeiba (febrero 8 y 9).

Análisis:

¿Estamos ante el comienzo de una contraofensiva de las FARC? Caben varias hipótesis:

- El ataque de Iscuandé parece ser en primera instancia una acción táctica, que se inscribe dentro

de la lógica de los frentes: acabar con la presencia de la Fuerza Pública para ganar libertad de movimiento, en este caso probablemente libertad que facilite el comercio de drogas e insumos.

- Es a la vez una acción simbólica, que tiene dos lecturas posibles. Por una parte, los frentes de las FARC forman una especie de federación, donde cada quien tiene interés en dar "señales de vida" a los demás frentes, al Secretariado y a la opinión, mediante acciones que tengan visibilidad. Así ocurrió con la campaña de terrorismo en Bogotá en el 2003. También es posible que el Secretariado -o al menos algunos bloques- haya dado orden de incrementar las acciones militares y que los frentes estén respondiendo. En cualquier caso, las FARC le están subiendo el volumen a la confrontación.
- La pregunta es: ¿estas acciones constituyen un "calentamiento" para ataques de mayor envergadura, o simplemente un retorno a las acciones "normales" de los frentes? De por sí, Iscuandé parece más una señal de debilidad que de fortaleza: las FARC acumularon una fuerza importante para atacar un blanco vulnerable y aislado, como es un puesto de infantes campesinos en el litoral pacífico. No se trata del copamiento de una base, como ocurrió en los años noventa.
- No obstante, una serie prolongada de ataques y hostigamientos como los de esta semana pueden confundir a la opinión y ponerle un signo de interrogación a las medidas de seguridad del gobierno. Hay suficientes blancos vulnerables en Colombia para emprender una campaña de este tipo -los soldados campesinos, que han sido una medida eficaz de control territorial, son uno de ellos-, sin que la suma de ataques constituyan una verdadera ofensiva estratégica.
- La concentración de acciones de las FARC en Nariño coincide con el anuncio de la desmovilización del bloque Libertadores del Sur de las autodefensas, que opera en esta zona y que se había convertido en un tapón para las FARC. Ello indica que donde las FARC vean oportunidades para consolidar su logística, buscarán los medios para aprovecharlas.
- Algunos analistas ven un significado estratégico en el ataque a Iscuandé: *"El gran interrogante es si estas acciones puntuales de las FARC en Nariño buscan levantar la presión que esta ejerciendo la Fuerza Pública en su retaguardia de Caquetá y Guaviare, o si por el contrario se trata de las primeras acciones de una contraofensiva general. Aún es prematuro para decirlo"*, opina Román Ortiz, profesor del departamento de Ciencia Política de la Universidad de los Andes e investigador asociado de la FIP.

¿Continuarán las desmovilizaciones colectivas?

Esta semana continuó el proceso de desmovilizaciones colectivas, se reabrió el debate en torno al proyecto de ley sobre verdad, justicia y reparación, y - aparentemente- se conoció el nombre del nuevo comandante de las AUC:

- La desmovilización de 110 hombres del frente Mojana de las AUC en Nueva Esperanza, municipio de Guaranda, Sucre (febrero 2) es la tercera del año y la décima de este proceso. El 18 de enero se desmovilizaron 925 hombres del bloque Sinú-San Jorge de Córdoba en Santa Fe de Ralito; y el 30 de enero, 125 del bloque Sur Oeste Antioqueño en el corregimiento Alfonso López, del municipio de Ciudad Bolívar (Antioquia), a 108 km de Medellín (enero 30). Todas estas zonas son consideradas epicentros de la actividad de las autodefensas.
- Desde el inicio de este gobierno ha habido 6.839 desmovilizaciones de las AUC: 2.019 individuales y 4.820 colectivas. Según las AUC, esta última cifra equivaldría a un 20% de su fuerza armada, sin contar a los "presos políticos" que estos grupos pretenden incluir en los acuerdos.
- Según *el Meridiano de Córdoba*, las AUC designaron a Ramón Isaza, comandante del Bloque Magdalena Medio, como nuevo comandante en reemplazo de Salvatore Mancuso, quien se "desmovilizó" el 10 de diciembre en Norte de Santander, y a Julian Bolívar del Bloque Central Bolívar como vocero del Estado Mayor Negociador (febrero 2).
- El Ministro del Interior y de Justicia presentó ante el G-24 en la reunión de Cartagena el borrador del proyecto de verdad, justicia y reparación del gobierno (febrero 3). El día anterior se había roto la conciliación del proyecto de ley entre el gobierno y el grupo de congresistas encabezados por Rafael Pardo.
- La radicación del proyecto de los congresistas el 3 de febrero, motivó una declaración inconclusa del Alto Comisionado para la Paz, quien habló de una "encerrona" contra el gobierno y sin embargo propuso acoger el proyecto de los parlamentarios (febrero 4).

Análisis:

- La supuesta designación de Ramón Isaza como "comandante" de las AUC no ha sido confirmada y deja muchas dudas: Isaza no representa hoy un poder significativo dentro de las AUC. Por otra parte, es aquél con las más antiguas credenciales de "contrainsurgente" y el menos asociado al narcotráfico. Ello lo haría menos sensible a las presiones de la extradición, razón que tendrían otros comandantes para ponerlo al frente.
- El apoyo internacional seguirá condicionado a la existencia de un -y no de cualquier- marco jurídico, como lo señaló Bill Rammell, Viceministro de Relaciones Exteriores del Reino Unido: "es importante que haya un marco legal y penas (...) una vez que esto exista, en ese momento estaremos en posición de apoyar el proceso" (*El Tiempo*, febrero 4)
- Esa postura no cambió con la reunión del G-24.

- Es válido afirmar que el proceso con las AUC aún está por comenzar. El marco jurídico definirá su rumbo.

Desminado: ¿camino sin retorno?

Pese a las dificultades de las últimas semanas para llegar a acuerdos mínimos con el gobierno, el ELN concretó la propuesta unilateral de desminar un área del sur de Bolívar.

- Después del anuncio (diciembre 22) de que "participaría" -sin aclarar de qué manera- como fuerza política en las próximas elecciones, y de que Antonio García matizara esas afirmaciones (*El Tiempo*, enero 23), el ELN tomó la decisión unilateral de desminar una carretera del Sur de Bolívar (enero 26).
- Se removieron 50 minas en la vía de 17 km que conecta el corregimiento de Micoahumado (Serranía de San Lucas) y la vereda La Caoba, en el municipio de Morales (Magdalena Medio). Este tramo permaneció minado dos años. Las comunidades invitaron al gobierno, a agencias de la ONU y a diferentes ONG, nacionales e internacionales, a visitar la zona y solicitaron al gobierno que hiciera una verificación del terreno (febrero 2).

Análisis:

- La decisión del ELN indicaría que los puntos de negociación propuestos al gobierno en junio pasado, que incluían un acuerdo sobre desminado humanitario, no quedaron en el aire. Hay un comienzo, el reto ahora es involucrar a todas las partes para idear una continuación.
- El hecho sienta un precedente que aumentará la presión sobre el ELN de otras comunidades que también viven cercadas por las minas. Dada la intención del ELN de incidir en las elecciones del 2006, esta presión de las comunidades puede convertirse en un factor más determinante que el mismo gobierno o la comunidad internacional para avanzar en el desminado en zonas de influencia de este grupo.